

Reencuentro

Buenos días

Hoy es un día de esos quedan marcados en el calendario.

He querido esperar precisamente a hoy, **1 de julio** para enviaros este primer correo masivo de la **era post-confinamiento**. Y es que hoy sí. Hoy ya estamos todos aquí. En nuestro CRE o desde casa en teletrabajo, pero trabajando al 100% y más o menos con salud. Hemos deseado durante mucho tiempo que llegase este día y ahora es cuando debemos saber el valor que tiene volver.

Sólo quiero aprovechar estas líneas porque, a estas alturas de la película, ya no me cabe duda de que me expreso peor con la boca que con la tecla, para deciros el orgullo de pertenecer a un centro que cuenta con unos compañeros como vosotros.

No va a ser fácil salir indemnes de esto. Creo que sí, que debemos **salir con algunas lecciones aprendidas**. Lecciones de perspectiva y de prioridades, de valorar lo pequeño y no aferrarse a todo lo que puede cambiar de valor, de la noche a la mañana.

Pero, de verdad que no quiero dar aquí una exégesis moralinera. Ni soy yo quién ni os merecéis esta chapa. Sinceramente, lo que os merecéis es lo mejor. Todos y cada uno de vosotros, desde vuestro lugar, desde el ERTE o teletrabajando, desde casa o viniendo al CRE cuando esto más parecía un hospital de campaña que un centro educativo. Todos habéis aportado mucho, quizá más de lo que creáis y siempre más de lo que se pueda cuantificar.

Recuerdo los primeros días cuando, ni en el equipo directivo nos poníamos de acuerdo sobre cómo y quiénes llamaríamos a quiénes. A veces pensábamos que íbamos a pecar de pesados, otras, que no llegábamos a todos a tiempo. Pero hablar con vosotros nos cargaba de energía. Hablar con todas las familias de los alumnos, nos sirvió también para dimensionar lo importante de la materia con la que aquí trabajamos. Colaborar con las instituciones y los hospitales nos hizo aún mejores y, de verdad, os sentimos en todo momento muy cerca. Cada mando intermedio de este equipo ha hablado en innumerables ocasiones con vosotros. Yo he tenido el gusto de hablar al menos una vez con cada uno y acostarme esas noches pensando las ganas que tenía de dar lo mejor de mí para colaborar con el bien común y la mejora continua de este centro.

Pero eso no es todo. Decir lo que hemos hecho o cómo nos hemos sentido es sólo una parte del todo. La gran revelación, al menos para mí, que aún soy casi nuevo, ha sido encontrarme con toda esa energía que, agrupada o catalizada cada mañana durante más de 100 mañanas por Susana, habéis insuflado al grupo. Una energía que nos ha mantenido unidos, mucho más cerca diría yo que cuando el vernos y saludarnos abrazándonos o besándonos era algo cotidiano.

Con **mi admiración por cada uno de los miembros de mi equipo de dirección**, del que estoy orgulloso, quiero destacar ese papel de soporte de Susana. 100 días dan para mucho, para estar bien y estar no tan bien, para tener ganas de fiesta o no tanto, pero ella ha estado ahí, en momentos duros, cuando conocíamos la pérdida de familiares vuestros, incluso de algún alumno. También compartimos esos momentos. Quiero aprovechar también estas líneas para compartir el duelo por los amigos y familiares que han quedado en el camino.

Volviendo a esos días rarunos, fuimos capaces de hacer un **capítulo del Quijote** memorable en abril. Cuando surgió la posibilidad de **ceder la residencia sobraron manos voluntarias**, incluso alguna sufrió algún accidente debido al mismo empeño, las ganas y la vocación social con la que estaban convocadas. **La vuelta, desde que el 8 de junio se incorporaban los compañeros de limpieza-comedor y mantenimiento**, ha sido una alegría que culmina hoy.

Y muchas otras cosas que hemos vivido y dejado de vivir que no deben caer en saco roto.

Voy a terminar sólo con unas palabras que espero que lleguen a todos **los alumnos que han estudiado este año en nuestro centro escolar** y, muy especialmente, **a los que han terminado** su etapa aquí y se incorporan ahora a sus coles o van a emprender una nueva etapa en su vida.

A todos los que formamos parte de este CRE, amigos, nos hubiera encantado pasar estos meses con vosotros. Veros hacer el viaje de estudios y compartir con vosotros el momento de la graduación, rodeados de compañeros con los que tanto habéis vivido y crecido.

El maldito bicho este que pulula de aquí para allá nos lo ha impedido. No se lo perdonamos. Tan pronto nos recuperemos de este esfuerzo tan grande que hemos tenido que hacer en la ONCE, **programaremos una actividad** con alumnos que hayáis pasado por el CRE en los últimos años y tendremos la ocasión de **disfrutar con vuestra compañía**.

Ahora aprovechad todo lo que habéis aprendido aquí y demostrad ahí fuera que no hay obstáculos que no sepamos sortear. Que os vaya muy bien. A los que volvéis en septiembre al CRE, aprovechad al máximo las vacaciones.

Termino ya. Esta semana nos ha mandado nuestro presidente el resumen económico y social del año 2019. Fue el mejor año de los últimos 27, en valores de crecimiento y servicios. Nos va a costar volver a esos niveles, pero lo lograremos. Hay que pensar que gracias a ese crecimiento y esa buena gestión hemos podido mantener unas condiciones únicas para nuestros trabajadores. Y eso, mantener el capital humano es, al final, el mejor resultado que nos deja toda esta situación.

Deseando que haya un antes y un después a la hora de valorar las cosas, que haya pronto una normalidad normal, más parecida a la vida que teníamos y con la alegría de veros a todos incorporados, recibid un virtual pero fuerte abrazo.



Germán Moya Hernández
Director